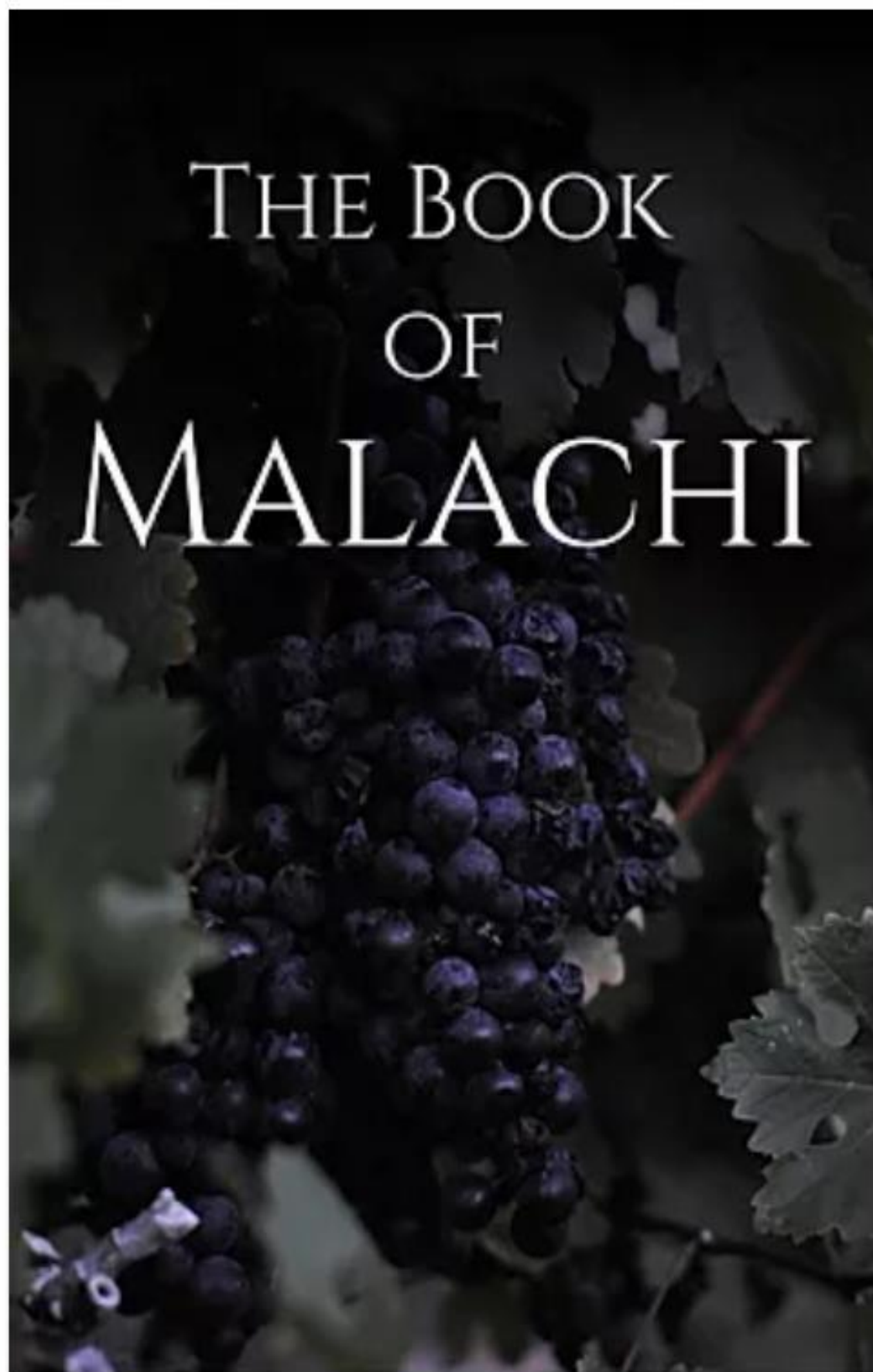


THE BOOK
OF
MALACHI



Malaquías

Capítulo 1

1 La profecía de la palabra del Jehová *dada* a Israel por medio de Malaquías; y *sus palabras son un castigo para ellos a causa de su maldad.*

2 Te os he amado, dice Jehová. Pero, dijisteis: *¿En qué nos has amado? Porque sufrís; pero no por mi causa. Sufrís por causa de vuestros propios pecados, porque yo no hago acepción de personas, y trato a aquellos que son inicuos tan igual como a los justos. ¿No era Esaú hermano de Jacob? dice Jehová:*

3 Sin embargo, *creéis que amé a Jacob y a Esaú aborrecí. Pero fue vuestra maldad la que* convirtió sus montes en desolación y disteis su heredad a los chacales del desierto. *Pues lo he amado como os he amado.*

4 Aunque *Israel* diga: *Somos azotados por Jehová y hemos sido devastados, pero volveremos a edificar lo arruinado; Pero* así a dicho Jehová de los ejércitos: Ellos edificarán, pero *si no edifican según mi palabra, serán*

destruidos; y *los Gentiles* los llamarán territorio de maldad, y pueblo contra el cual *su* Señor está indignado para siempre.

5 Y vuestros ojos verán *lo que os ha sido hecho, pero aún creeréis que sois justos y que vuestras obras son mías, y continuaréis* diciendo: Sea Jehová engrandecido más allá del territorio de Israel, *porque nosotros somos los hijos de Dios, y no existen otros; pues Él es nuestro maestro solamente.*

6 El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, y *ustedes mis hijos*, ¿dónde está mi honra? Y si soy señor, ¿dónde está mi temor? *He aquí, vuestros líderes son vuestros maestros y el diablo vuestro dios. Así* dice Jehová de los ejércitos a *vuestros líderes*, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre?

7 En que ofrecéis sobre mi altar pan inmundo y *dais de comer este pan a mi pueblo*; y decís: ¿En qué te hemos profanado? *Habéis*

contaminado al pueblo con el pan que les dais para comer y decís: La mesa de Jehová es despreciable porque el pueblo es inicuo; pero vosotros sois los que son inicuos y habéis corrompido la mesa del Señor; pues vosotros cegáis las mentes de este pueblo y por vuestro pan ellos están enfermos e cojos.

8 Y cuando ofrecéis el animal ciego para *un justo* sacrificio para mí, ¿no es malo? Asimismo, cuando ofrecéis el cojo o el enfermo, ¿no es malo? *Acude a los que te gobiernan* y preséntalo, pues, a tu gobernante; ¿Acaso se agrada *contigo*, o aceptará *una ofrenda injusta, porque en la vanidad creéis que sois mejor que la ofrenda que dais por vuestra persona?* dice JEHOVÁ de los ejércitos.

9 Ahora, *porque mi pueblo sufre, vienen a vosotros y os suplican, como sus líderes, diciendo: Os* ruego, pues, implorad el favor de Dios para que tenga piedad de nosotros; y *ellos creen esto porque los habéis convencido de vuestra persona, de que sois mis sacerdotes. He aquí que ellos creen* en esto porque por vuestra mano esto ha sido *puesto en sus*

corazones, lo cual te ha elevado por encima de ellos. Sin embargo, ¿consideraré a vuestra persona por encima de la de ellos? dice Jehová de los ejércitos.

10 También, ¿Quién hay entre vosotros, *quién* cierre las puertas *a la gente para que no reciban nada? ¿Por qué vendrían ellos entonces a las puertas, si no para que se les abriera? ¿Vendrían ellos* de balde? Tampoco alumbras mi altar de balde. *Pero* yo no me complazco *en aquellos* de vosotros *que son elegidos para presentarme ofrendas para mi pueblo,* dice Jehová de los ejércitos, ni de vuestra mano aceptaré *más* una ofrenda. *Porque vosotros os habéis puesto por encima de mi pueblo, y habéis puesto a mi pueblo por encima de los Gentiles, que son los hijos de Esaú, a quien también amé.*

11 Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las naciones de los Gentiles; y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia *porque ellos os rechazarán como mis sacerdotes. Porque sabrán que no hago acepción de personas y que ellos son mis*

hijos, así como vosotros creéis que lo sois. Y porque grande es mi nombre entre los que consideráis naciones paganas, dice Jehová de los ejércitos.

12 Y vosotros profanáis *mi nombre* cuando decís: Inmunda es la mesa de Jehová y su fruto, su alimento es despreciable. *Y culpáis a aquellos a quienes habéis guiado y por cuyos frutos también seréis juzgado. No los culpéis de su carga, pues vosotros lleváis todo el peso.*

13 Además, habéis dicho: He aquí, ¡Qué fastidio es *soportar su carga!* y lo olisteis con desprecio *culpando al pueblo por las ofrendas que presentaron ante mí,* dice Jehová de los ejércitos; y trajisteis lo hurtado, o cojo o enfermo, y presentasteis ofrenda *que ha sido hecha por vuestra mano.* ¿Me será acepto eso de vuestra mano?, dice Jehová.

14 Y maldito el que engaña, *quien,* teniendo macho en su rebaño, *que es puro, pero quien* promete y sacrifica lo dañado al Señor, *lo cual él ha corrompido;* porque yo soy Gran Rey *justo,* dice Jehová de los ejércitos, y mi nombre *no será* temible entre las naciones *que vienen a mí con*

el corazón quebrantado y un espíritu contrito; que me hace una ofrenda justa de lo que es puro.

Capítulo 2

1 Ahora pues, oh sacerdotes, *que habéis corrompido a mi pueblo y lo habéis presentado como una ofrenda injusta ante mí,* para vosotros es este mandamiento.

2 Si no escucháis y *os arrepentís,* y si no decidís de corazón, dar gloria a mi nombre y *no al vuestro,* dice el Jehová de los ejércitos, enviaré maldición sobre vosotros, y maldeciré vuestras bendiciones *que habéis recibido;* y ya las he maldecido, porque no os habéis decidido de corazón.

3 He aquí, *mi maldición será que os permitiré* reprender (corromper) a vuestra *propia* descendencia, y echaré estiércol sobre vuestros *propios* rostros, el estiércol de los sacrificios de vuestras solemnidades; y *en aquel día* seréis arrojados juntamente con *vuestras fiestas solemnes y vuestras asambleas y vuestras ofrendas y sacrificios.*

4 Y sabréis que yo os envié *mis* mandamientos para que mi convenio estuviese *con vosotros como lo fue* con *Abraham, el padre de la casa de Leví, quien fue apartado para preparar al pueblo para el sacrificio*, dice Jehová de los ejércitos.

5 Mi convenio con él fue de vida y de paz; y yo le di *mis mandamientos* por el temor con el temió *que no tendría vida y paz. Pero de mi nombre él recibirá la vida eterna, que es lo que temía no tener de mí, y así* ante mi nombre estuvo humillado.

6 La ley de la verdad estuvo en su boca, y *aunque* no fue hallada en sus labios; en paz y en rectitud anduvo conmigo, y a muchos hizo apartar de la iniquidad. *Y santificó a sus siervos, la casa de Leví, a fin de que el pueblo pudiera mantenerme en su memoria para cumplir con el convenio que hice con ellos.*

7 Porque los labios del sacerdote han de guardar el conocimiento, y *los del pueblo* de su boca buscarán la ley, porque mensajero es de Jehová de los ejércitos.

8 Mas vosotros os habéis apartado del camino; y habéis hecho tropezar a muchos en la

ley; habéis corrompido el convenio de *Abraham que fue dado a los hijos de Leví*, dice Jehová de los ejércitos.

9 Por tanto, *en el día del Señor* os *haré* viles y bajos ante todo el pueblo, puesto que vosotros no habéis guardado mis caminos, y en la ley hacéis acepción de personas y *habéis quebrantado mi eterno convenio. Porque le habéis enseñado a esta gente que son un pueblo escogido por encima de las naciones paganas; pero es el pagano al que amo; porque él me recibirá en rectitud.*

10 ¿No tenemos todos un solo padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios? ¿Por qué actuamos pérfidamente, cada uno con su hermano, profanando el convenio de nuestros padres?

11 Judá ha actuado pérfidamente *con aquellos que no son del convenio*, y en Israel y en Jerusalén se ha cometido abominación, porque Judá ha profanado el santuario de Jehová *por lo que ha hecho a su hermano. Sí, ha profanado al Dios* que él amó y se ha casado con la hija de un dios extraño.

12 *Y en el día de* Jehová talará al hombre que haga

esto, al que vela, y al que responde, y al *que se pone por encima de otro, creyendo que es justo porque viene* de las tiendas de Jacob; y el que ofrece una ofrenda *injusta* a Jehová de los ejércitos, *también será talado*.

13 Y esta otra *iniquidad* hacéis. *Y vosotros* cubrís el altar de Jehová de lágrimas, de llanto y de clamor *pero no en rectitud, sino en la miseria de tu alma que no puede ofrecer una ofrenda pura*, así que no miraré más la ofrenda para aceptarla con gusto de vuestra mano.

14 Mas diréis: *¿Por qué?* Porque Jehová ha atestiguado entre tú y la esposa de tu juventud, *quien es también vuestro hermano de Jacob*, con la cual tú has sido desleal, siendo ella tu compañera y la esposa de tu convenio *que Abraham le dio a Jacob para sus dos hijos*.

15 ¿Y no hizo él un *convenio con todos?* Sin embargo, *Jacob* teniendo un vestigio del espíritu y *buscó lo que era recto delante de Dios*. *¿Y por qué se le dio un convenio a todos?* Para que buscaran una descendencia para Dios. [Prestad atención], pues, *solo* a vuestro espíritu, y con la

esposa de vuestra juventud no [dejes que nadie sea] desleal; *porque el Señor ama a toda carne por igual*.

16 Porque Jehová Dios de Israel, ha dicho que él aborrece el repudio *de uno por el otro*; y al que cubre la violencia *contra otro* con su manto, dijo Jehová de los ejércitos. [Prestad atención], pues, a vuestro espíritu [para que] no seáis desleales *los unos a los otros*.

17 Habéis hecho cansar a Jehová con vuestras palabras. Y decís: ¿En qué le hemos cansado? En que decís: Todo el que hace mal es bueno ante los ojos de Jehová, y en los tales se complace; o: ¿Dónde está el Dios de la justicia? *Y decís esto porque tomáis lo que es malo y lo hacéis bueno, y lo que es bueno, lo hacéis malo*.

Capítulo 3

1 He aquí, yo envío a mi mensajero *antes del día del Señor*, y él preparará el camino delante de mí *al preparar a los elegidos como una ofrenda justa*. *Y él enseñará mi voluntad y mostrará las cosas que son*

buenas, y también las que son malas, aun para que toda la tierra pueda conocer un juicio justo. Y este es mi mensajero, aun el Señor, a quien vosotros buscáis, quien vendrá súbitamente a su templo, el mensajero del convenio en quien vosotros os complacéis y afirmáis que seguís y en cuyo nombre habláis; he aquí, viene, ha dicho Jehová de los ejércitos.

2 *¿Y quién podrá soportar el día de su venida?, o, ¿quién podrá estar delante de él con las manos limpias cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador, que se usa para eliminar las impurezas de los elementos, y como jabón de lavadores, que se usa para limpiar las obras de sus manos.*

3 *Y se sentará para refinar y purificar la plata y el oro. Y con un calor ferviente se refinarán los elementos de esta tierra, aun el oro y la plata llenos de escoria. Porque purificará a los hijos de Leví, que corrompieron a los del pueblo y los desviaron, llenándolos de escoria. Los refinará como a oro y como a plata, y ofrecerán a Jehová ofrenda en justicia. Pues he aquí, han*

contaminado todas sus ofrendas, y no hay ninguno que sea puro. Pero conocerán el bien en ese día, para que puedan expulsar el mal de entre ellos.

4 *Y será grata a Jehová la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados y como era en los años antiguos antes de que los hijos de Leví la corrompieran.*

5 *Y me acercaré a vosotros para juicio, para que juzguéis con rectitud, tanto el bien como el mal; y seré testigo veloz contra los hechiceros, y contra los adúlteros, y contra los que juran falsamente y contra los que oprimen al jornalero en su salario, a la viuda y al huérfano, y contra los que apartan al extranjero de su derecho, y sin temor de lo que hacen contra mí, dice Jehová de los ejércitos.*

6 *Porque yo soy Jehová y no cambio; por esto vosotros, hijos de Jacob, para que no seáis consumidos por el calor de aquel día, arrepentíos del mal de vuestros caminos. Procurad hacer el bien. Sí, procurad cuidar de los pobres entre vosotros cuyos rostros moléis y cuya sustancia robáis para*

vosotros mismos. Porque he dado mis ordenanzas para que todos vosotros os volváis uno y os tratéis unos a otros por igual, así como yo he tratado a los hijos de Abraham e Isaac;

7 Pero desde los días de vuestros padres habéis corrompido mis estatutos, y no los habéis guardado como yo os he mandado. Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos. Pero dijisteis: ¿En qué hemos de volvernos? ¿No cumplimos la ley que se nos requiere en nuestros diezmos y ofrendas?

8 He aquí, siervos malvados: ¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? Me habéis robado en los diezmos y ofrendas que habéis tomado de la gente para vosotros.

9 Y porque habéis hecho esto, Malditos sois con maldición, y las ventanas de los cielos han sido cerradas para que no recibáis lluvia sobre la tierra, lo que produciría los buenos frutos del campo, aun los frutos que dan vida eterna. Pero no recibís lluvia, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado.

10 Traed todos los diezmos y las ofrendas a mi alfolí [almacén], y haya alimento en mi casa para los que tienen hambre. Sí, vuestros templos y sinagogas han agotado la carne. Vuestra sustancia y vestimenta sacerdotal no han cubierto vuestra desnudez como suponíais, sino que le habéis quitado a la viuda, al huérfano y al extranjero. Sí, regresad lo que me habéis robado y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Pues sin la lluvia del cielo, ¿cómo recibirá la vid su alimento? He aquí, a menos que haga esto, las hojas de la vid caerán y el higo caerá del árbol antes de tiempo.

11 Pero si vuelves a mí y guardas mis mandamientos, reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos.

12 Y todas las naciones os llamarán bienaventurados porque no habrá pobres entre vosotros, ni habrá

desigualdad; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos.

13 *He aquí*, vuestras palabras contra mí han sido duras, dice Jehová. Y dijisteis: ¿Qué hemos hablado contra ti?

14 Habéis dicho: Por demás es servir a Dios *como nuestros padres antes que nosotros*; ¿[De] qué *nos* aprovecha que guardemos su ley y *que donemos los diezmos y ofrendas a fin de que no ganemos de esto*? ¿Y en qué *nos ha beneficiado* que andemos afligidos delante de Jehová de los ejércitos?

15 Y *vosotros* decís [llamáis]: Bienaventurados a los soberbios, *dice el Señor*; sí, los que hacen lo malo son prosperados *delante de la gente, aun los líderes que se levantarán en el orgullo de sus corazones, para la envidia de los que los siguen*; sí, tientan a Dios y escapan *en su iniquidad, lo cual ellos creen que es una bendición del cielo. Pero, ¿cómo podéis recibir una bendición de una ventana que está cerrada?*

16 *Y en aquellos días habrá* quienes teman a Jehová y *guarden sus mandamientos. Y estos hablarán* [a menudo] cada uno a su compañero. *Y*

les será dado que juzguen entre el bien y el mal, haciendo un juicio justo en las obras que hacen. Y Jehová *los* escuchará, y oirá, y *se* escribirá un libro de memorias delante de él para los que temen a Jehová y *reciben su nombre en sus frentes.*

17 Y serán especial tesoro para mí, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día en que yo integre mis joyas, *sí, aun cuando purgue la escoria de mi oro y mi plata; Y el calor de mi horno no los quemará; porque* los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo *quien* le sirve y *recibe un salario justo en su empleo.*

18 Entonces *los inicuos* volverán, y discernirán *por sí mismos* la diferencia que hay entre las *obras* justas y las malas *que ellos han realizado. Entonces todos sabrán la diferencia* entre el que sirve a Dios y el que no le sirve.

Capítulo 4

1 Porque he aquí, viene el día en que *los elementos de la tierra se derretirán con un calor ardiente, aun esta plata y oro llenos de escoria* se

quemarán en un horno *hasta que sean purificados*; y todos los soberbios, sí, y todos los que hacen maldad, serán *como el rastrojo del campo después de la cosecha; que se quema para preparar la tierra para una nueva siembra*; y aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama *de la cual crezca otra vez el fruto corrupto de la vid*.

2 Mas para vosotros, los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia y en sus alas traerá sanidad; *y las ventanas de los cielos se abrirán a fin de que esta luz brille sobre vosotros y os caliente y os dé consuelo*. Y saldréis, y [creceréis] como terneros del establo, *que son alimentados por la mano del Señor*.

3 Y él os sacará de los establos de entre los malos, y los hollaréis, *así como ganado que camina sobre el resto de un campo quemado*; porque serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies en el día en que yo actúe, ha dicho Jehová de los ejércitos.

4 Y ahora, quisiera que os acordaseis de la ley de Moisés, mi siervo, a quien encargué en Horeb estatutos y

decretos para todo Israel, *los cuales di a vuestros padres para que esperaran el día del Señor*. Y vosotros sois sus hijos, por tanto, *la ley que les he dado, aun así haréis vosotros*.

5 Pero en los últimos días el corazón de los hijos se apartará de la ley y de los estatutos y decretos de sus padres; y sus padres llorarán por ellos. Porque les he prometido a sus padres y he hecho mi convenio con ellos. Pero sus hijos no los conocen.

6 He aquí, yo os envío a Elías el Profeta antes que venga el día de Jehová, grande y terrible; Y él plantará en el corazón de los hijos las promesas hechas a sus padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición y toda la tierra sea totalmente asolada a su venida.